



## Los centros sociales populares de la Ciudad de México

Francisco Haroldo Alfaro Salazar  
Alejandro Ochoa Vega  
Métodos y Sistemas

**LA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA** es entendida como un proceso de producción que abarca varios ámbitos de trabajo, cuyo último eslabón es la proyección de películas. Los espacios para cubrir tal fin se improvisaron en una primera época (desde fines del siglo XIX) hasta alcanzar un desarrollo arquitectónico propio (1920-1980): la sala cinematográfica. El impacto de los cines fue relevante en el siglo XX, tanto por su aporte arquitectónico como por convertirse en referentes sociales y urbanos. A pesar de ello, para finales del siglo pasado entraron en un proceso de declive que llevó a su abandono y paulatina pérdida. Hoy en día es posible hablar de esos edificios, en muchas ocasiones ejemplos de grandes dimensiones, como referencias de una época y estimados en el imaginario de varias generaciones, lo que permitiría suponer un legado del patrimonio cultural, que actualmente está en riesgo. Dentro de esta dramática realidad, también es posible hablar de su rescate como ejemplos representativos de la arquitectura para el espectáculo y la recreación social, a través de propuestas para su recuperación y reutilización.

Es peculiar que las generaciones que vivieron en directo la experiencia en esos grandes cines sean cada vez menos, y no faltan muchos años para que desaparezcan; sin embargo, aún hoy existen personas que sentimos nostalgia al ver las imágenes que nos recuerdan las enormes filas que hacíamos

para entrar, las multitudes o las pantallas gigantes de 70 milímetros, al igual que una filmografía que se quedó como parte de nuestra vida... y nuestra memoria. Aquellas personas que nacieron después de 1980, difícilmente se conmoverán por esto, dado que para ellos ir al cine significa entrar a un mall, un multiplex o cualquier complejo de exhibición y decidir entre 12 o más opciones de películas y entrar a una sala de 120 butacas. Aquellos interiores monumentales, evocando culturas exóticas o apostando por lo típico de nuestros pueblos coloniales, y en varios casos abogando por las vanguardias modernistas, serán referencias lejanas, recuerdos del pasado, pero ya sin mayor significado en nuestra realidad actual.

### El caso de las propuestas desde el gobierno

Si bien la gran mayoría de las salas cinematográficas nacieron de la iniciativa privada, no deja de ser peculiar que también hayan sido propuestas como equipamientos urbanos desde las obras gubernamentales. Incluso los conjuntos urbanos con carácter habitacional, que se desarrollaron a partir de los años sesenta, contaron en algún momento con un cine dentro o cercano a la unidad habitacional, como Tlatelolco, Vicente Guerrero, Villa Coapa o Villa Olímpica, que contaron con sus cines homónimos o la Unidad Independencia y su Linterna Mágica.

En ese sentido es de destacar el caso de los llamados Centros Sociales Populares (CSP), conjuntos que



**Cine Emiliano Zapata, hoy desaparecido**

Fotografía: La gran ciudad. 1966-1970. DDF, junio de 1970



**Cine Corregidora, hoy abandonado**

Fotografía: cortesía de los autores

fueron construidos en la Ciudad de México a fines de los años sesenta (e inaugurados entre 1969 y 1970), con la siguiente premisa:

En cumplimiento de los principios de justicia social emanados de la revolución, el Departamento del Distrito Federal puso en marcha un nuevo programa de creación de Centros Sociales Populares... Benefician a más de un millón de habitantes y el objeto es proporcionar a los habitantes de las colonias populares servicios cívicos, culturales, deportivos, higiénicos, recreativos, asistenciales, de capacitación, adiestramiento y asesoría... Son, en realidad, recintos de defensa en que grupos humanos débiles encuentran protección amplia, digna, proporcionadas por autoridades del Distrito Federal... Se eligieron zonas estratégicas y la doctrina que en ellos impera es constituir nuevos y dinámicos centros de reunión, que fortalezcan la integración familiar y social en un ambiente de convivencia creativa.<sup>1</sup>

En total fueron seis CSP en ese periodo y su característica general fue contener en un conjunto urbano arquitectónico una serie de instalaciones y servicios de carácter cívico, cultural, deportivo, recreativo, todo ello con una fuerte carga social asistencial. Podría decirse que tienen antecedentes en el conjunto originalmente concebido como Centro

Social y Deportivo para Trabajadores en Balbuena e inaugurado el 20 de noviembre de 1929 (que incluyó un teatro-cine) y nombrado como Venustiano Carranza un año más tarde. Cuatro décadas después se inauguraron los centros Leandro Valle, Miguel Hidalgo y Costilla, José María Pino Suárez, Aquiles Serdán, José María Morelos y Pavón e Ignacio Zaragoza.

#### **En la época se hacía esta ponderación:**

Una descripción objetiva de estos CSP incluye las instalaciones y servicios con que cuenta: en el aspecto deportivo, gimnasios, alberca, campos de fútbol, de beisbol, de basquetbol; baños para hombres y mujeres, peluquería y salones de belleza... Asimismo cada uno de ellos tiene un salón de fiestas para las celebraciones de 15 años, bodas, etc. Los CSP disponen también de biblioteca, sala de estudios, sala de exposiciones y de danza. Las actividades recreativas tienen un lugar dentro de la organización de los centros y para ello disponen de cocina, sala de juegos para jóvenes con instalaciones de mesas de "pin-pon", de ajedrez, damas y otros. Cuentan con cafetería y jardines para recreo infantil y estimando la demanda de trabajo calificado, se imparten cursos de capacitación y adiestramiento. En los cines, con 2000 butacas, se proyectan películas que

1. Departamento Distrito Federal, *La gran ciudad. 1966-1970*, DDF, Junio de 1970, p.208.



**Cine Fausto Vega, hoy Centro Cultural**

Fotografía: cortesía de los autores

dentro de la promoción vertical, son de riguroso estreno con precios que en los centros no son mayores de los dos pesos. Tienen también servicio de lavandería con máquinas automáticas y están en aptitud de ofrecer un servicio integral de funerales, en locales dotados de los equipos más modernos para transporte, velación e inhumación.<sup>2</sup>

Dadas las condiciones antes mencionadas, estos centros albergaban no sólo actividades diversas, sino también locales y espacios variados. El papel que jugaban los cines en la organización general fue relevante, dado que su volumen siempre fue exento dentro del conjunto y, dada su capacidad, con esos 2000 asientos, de grandes dimensiones, por lo que su presencia urbana era contundente. Puede decirse sin lugar a duda que fueron éstos los últimos ejemplos de salas cinematográficas dentro de conjuntos urbanos que tuvieron tal presencia en nuestra ciudad. En su composición, si bien se puede plantear que no son de grandes pretensiones estéticas, su juego volumétrico se moldeaba entre grandes planos continuos, alternando ciertos relieves por la sobreposición de dichos planos o la inserción de celosías que dotaban de cierta textura a la forma final. Por otro lado, siempre mantuvieron contacto con la vía pública, y conformaron, a través de la marquesina y los letreros de nombre de los cines, una clara pertenencia a la tipología de las salas cinematográficas.

Hablando de los nombres, tanto de los conjuntos como de los cines, se homenajeó en ellos a héroes de la historia patria, resultando así: Cine Emiliano Zapata en el CSP Leandro Valle, en la colonia Agrícola Oriental; el Cine Corregidora en el CPS Miguel Hidalgo y Costilla en San Juan de Aragón; el Cine Francisco Villa en el CPS José María Pino Suárez en la

2. Ibid, p.417.



**Cine Francisco Villa, hoy Centro de Arte y Cultura "Circo Volador"**

Fotografía: cortesía de los autores

colonia Jamaica. Estos tres fueron inaugurados el 4 de septiembre de 1969. Por su parte, el Cine Santos Degollado del CPS Aquiles Serdán en la colonia Ampliación Casas Alemán, se inauguró el 11 de febrero de 1970. Los dos últimos son el Cine Ignacio Allende del CPS José María Morelos y Pavón, en la colonia Tacuba-Pensil y el Cine Fausto Vega del CPS Ignacio Zaragoza, en Escuadrón 201, ambos inaugurados el 14 de noviembre de 1970.

La situación actual de los cines es una clara demostración de la pérdida de valor y uso de los inmuebles. De los seis cines construidos, uno (Emiliano Zapata) ha desaparecido y fue sustituido con una guardería; otros dos han sido reutilizados (Francisco Villa y Fausto Vega ambos centros culturales); uno más está en proceso de remodelación (Ignacio Allende como FARO deportivo) y los dos restantes están abandonados (Corregidora y Santos Degollado).

Es claro que las grandes salas dejaron de construirse después de estos ejemplos, y se inició ahí el paulatino, pero contundente desvanecimiento de este tipo arquitectónico. En su momento fueron entendidos como equipamientos para la recreación, socialización y apuesta para la civilidad. Que el gobierno de la ciudad las haya construido es claro ejemplo del peso que tuvieron, pero su abandono también muestra el papel que el gobierno ha dejado de tener como rector de la vida en nuestra ciudad. Los centros sociales, ya sin la operación de los cines, siguen funcionando, aun cuando las instalaciones son claro ejemplo de aquello que se va dejando al olvido. •